



Dos voluntarias de Cruz Roja cargan cajas de leche. Foto: GEMMA ANDREU

«Queremos aportar algo más que la bolsa de alimentos»

► Bàrbara Torrent aboga por impulsar **nuevas iniciativas** que potencien el producto local

Carla Colmenero

La vulnerabilidad de la población en pobreza alimentaria se mantiene, en vista de los últimos datos, prácticamente inalterable en un contexto de gran incertidumbre y una fuerte inestabilidad. Por ello, las distintas entidades sociales que ofrecen el servicio de alimentos continúan con su labor para facilitar a las personas más desfavorecidas el acceso al derecho a la alimentación.

En este sentido, la consellera de Bienestar Social, Bàrbara Torrent, aplaude el trabajo de Cáritas y Cruz Roja, con quienes mantiene un convenio de colaboración para complementar las prestaciones alimentarias del Fondo de ayuda europea para las personas más desfavorecidas (FEAD) desde 2016.

«La aportación que anualmente hace el Consell a cada entidad ha pasado de 20.000 a 100.000 euros», explica Torrent, que recuerda que esta modificación presupuestaria surgió a raíz del «incremento de demanda de alimentos que se originó por la crisis de la covid-19».

Torrent añade que, mediante esta colaboración entre el Consell y las entidades sociales, «es posible incluir productos frescos y otros alimentos que completan la cesta de productos no perecederos procedentes del FEAD» y que las personas más necesitadas obtienen gracias a cheques que intercambian por los correspondientes lotes de comida en las distintas sedes de Caritas y Cruz Roja en la Isla.

Los beneficiarios del servicio de alimentos también pueden conseguir ayudas económicas con las que comprar productos alimenticios en los propios comercios. Estas prestaciones, aseguran desde las dos entidades sociales, «favorecen la autonomía, la planificación personal y familiar, así como el empoderamiento de estas familias».

Sobre esto, Torrent afirma que también «permite comprar alimentos frescos en los comercios de proximidad». En este sentido, asegura que «queremos aportar algo más que la tradicional bolsa de alimentos y apostar por mecanismos autónomos que impulsen el producto local».

Punto de Vista

Josep Bagur

El otoño traerá más pobreza



La pobreza no es humillante. Lo son las causas que la provocan. Los expertos, las administraciones y ahora las organizaciones solidarias pronostican un otoño de más dificultades no solo para aquellos que sufren la cronificación de su precariedad, sino para las clases medias trabajadoras que cada día tienen más dificultades para llegar a final de mes. Y eso puede pasar después de una temporada turística de récord. Si se cumplen los pronósticos habrá que pensar en cómo se puede recuperar la dignidad del trabajo.